

(modelo de expansión principal en Europa) y que a través de la capitalización de la agricultura destruye la producción de subsistencia para generar modelos de agricultura intensiva para la exportación, procesos que, a su vez, producen altas tasas de migrantes y asentamientos de elevada densidad. Y, desde la perspectiva histórico-cultural, resulta no menos llamativa su propuesta de entender el pluralismo médico centroamericano y caribeño como «la» forma que adopta la hegemonía biomédica, alcanzada a través de los distintos «encuentros culturales» entre las medicinas tradicionales autóctonas y la medicina académica, de los cuales sin duda «los más masivos, íntimos y sostenidos» fueron los producidos por las campañas de la IHC/IHD (p. 145).

No cabe duda de que se trata de un libro importante en el ámbito de la inagotable historiografía de la salud pública, la creciente producción sobre la Fundación Rockefeller y el prometedor, en tanto que territorio en construcción, de la salud global. Pero incluso si lo dicho hasta ahora no motiva al lector, pruebe a visitar *Cultures of Health: A Historical Anthology*, un blog en cuatro idiomas (inglés, español, portugués y francés) que mantiene Steven Palmer, titular de una Cátedra de Salud Internacional en la Universidad de Windsor, Ontario. Allí podrá encontrar artículos originales, librerías digitales, enlaces diversos con Bibliotecas y exposiciones accesibles por vía electrónica, contactos con revistas y noticias diversas. Le podrá la curiosidad. ■

Esteban Rodríguez Ocaña, Universidad de Granada

**Jerònia Pons Pons; Javier Silvestre Rodríguez, eds. Los orígenes del Estado del Bienestar en España, 1900-1945: los seguros de accidentes, vejez, desempleo y enfermedad.** Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza; 2010, 306 p. ISBN 978-84-15031-30-7, € 28,00.

Este libro recoge trabajos presentados al curso homónimo organizado por la Institución Fernando el Católico en Zaragoza en noviembre de 2008. Se compone de un breve prólogo de los editores, donde se define el objeto de la edición y se aporta un escueto análisis historiográfico, ocho capítulos de distintos autores y una bibliografía común. El título es sumamente descriptivo y ni oculta ni engaña, se trata de una puesta al día en los conocimientos sobre la implantación de los seguros sociales en España, como situación intermedia entre los viejos

esquemas liberales y el modelo de estado de Bienestar, no tanto en sus aspectos institucionales, bastante conocidos a estas alturas, cuanto en sus efectos o «su impacto», como indican los editores, que pretenden un acercamiento al modo cómo la práctica del seguro afectó la vida de las personas y la vida social en general. En este sentido, recoge las aportaciones de una nueva generación de estudiosos de las políticas sociales que enriquece y profundiza las aportaciones anteriores sobre la materia, a partir de esa cumbre inicial que fue la magnífica edición en tres volúmenes del Ministerio de Trabajo (1988) sobre los Seguros Sociales en España y de las aportaciones monográficas que se han sucedido desde entonces.

El contenido se compone, a su vez, de un capítulo introductorio, general, firmado por Francisco Comín, sobre seguros sociales y estado del bienestar en la España del siglo XX (p. 17-50), y un epílogo o capítulo de balance, por Lina Gálvez Muñoz (p. 247-275). Los seis restantes son obra, respectivamente, de Alfonso Herranz (difusión internacional de los seguros sociales hasta 1945, p. 51-83), Margarita Vilar (socorros mutuos obreros, 1839-1935, p. 85-122), Javier Silvestre y Jerònia Pons (el seguro de accidentes de trabajo, 1900-1935, p. 123-149), Alexander Elu (pensiones de vejez, 1908-1936, p. 151-181), Sergio Espuelas (el seguro de desempleo en la II República, 183-215) y Jerònia Pons (los inicios del seguro de enfermedad, 1923-1945, p. 217-246).

No creo que haga falta defender el interés que el estudio de la política social encierra para la historia de la medicina y de la salud. No sólo porque la dimensión salud forma parte del corazón de las políticas sociales, en última instancia nacidas de la misma matriz de preocupación poblacional que la sanidad pública, sino porque prevención y previsión sirvieron como horizonte ideológico de toda la actividad profesional, en connivencia con el Estado, para conseguir la universalización de la práctica médica y el consiguiente dominio exclusivo sobre los cuerpos en la sociedad contemporánea. Es pues un profundo vínculo ideológico el que conecta los seguros sociales con la agencia médica contra la pobreza y la exclusión social, como es determinante el vínculo económico y sociológico con que el desarrollo de aquéllos (accidentes, maternidad, enfermedad) acompaña el proceso moderno de medicalización.

Por ello, este repaso a la historia de la implantación inicial de seguros sociales en España encierra una mirada necesaria sobre uno de los capítulos cruciales de la historia contemporánea de la profesión médica española. Los distintos trabajos se esfuerzan por resumir las aportaciones más recientes, en particular en lo que se refiere a los efectos directos e inmediatos de su puesta en marcha. Lo que a nosotros nos llama la atención en este camino es la poca contribución

de los historiadores de la medicina, pues posiblemente el caso de la atención sanitaria es el tema concreto donde menos bibliografía existe disponible, y aún no aparece toda recogida, por ejemplo el trabajo de José Martínez publicado en *La medicina ante el nuevo milenio: una perspectiva histórica* (Cuenca, 2004). En especial por lo que respecta al seguro de enfermedad es llamativa la ausencia de aportaciones.

Los trabajos están escritos con claridad, si bien la puesta en común de la bibliografía no impide cierta reiteración en las introducciones de cada capítulo, dándose el caso extremo de quien, en el capítulo sexto, consigna una nota a pie de página para explicar qué es el Instituto Nacional de Previsión (p. 191), del cual se habla a partir del capítulo primero en todos los referidos a aspectos concretos de los seguros en España, como es obvio. Se explica claramente el retraso español en la constitución del estado del bienestar y sus servidumbres en una compleja tradición organizativa, la relación de las políticas sociales con la conflictividad y sus consiguientes desequilibrios actuariales, dada la tradicional cicatera aportación del estado. En suma, una obra de interés y que debe servir de estímulo también para los historiadores de la medicina. ■

Esteban Rodríguez Ocaña, Universidad de Granada

■ **Iris Borowy, *Coming to Terms with World Health. The League of Nations Health Organisation 1921-1946*.** Frankfurt am Main: Peter Lang; 2009, 510 p. ISBN 978-3-631-58687-7, € 87,80

Desde comienzos de la década de los 1990 los trabajos de Michael Worboys, Paul Weindling, Marcos Cueto y Charles Webster, entre algunos otros, dieron impulso a estudios sobre el movimiento sanitario internacional que habían iniciado décadas antes otros autores como Howard-Jones. Inspirados en la tremenda importancia para la salud de los organismos internacionales creados en torno a las dos guerras mundiales, sus trabajos se centraron particularmente en la labor de la Sociedad de Naciones, la Organización Panamericana de la Salud, el Comité de Higiene Internacional de la Fundación Rockefeller y la Organización Mundial de la Salud, y en los orígenes de los sistemas nacionales de salud. Aportaciones posteriores se han ocupado también de la filantropía sanitaria, particularmente del papel de la Cruz Roja Internacional. En los últimos años las aportaciones de